

Roberto Arizmendi

OFICIO DE AMAR

**Ediciones de la Universidad
Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
(Colección Correo Menor, N° 18)
México, 1988,
primera edición: 1988.
ISBN 968-840-480-2**

Para Rosy, Nayeli y Layín

Si esto no es una fiesta no sé por qué no la inventamos
Tiéndete ya sobre el diván
Son las siete en punto de no se qué día
La luz ha muerto
Y el comerciante ha cerrado su cortina de lámina /ondulada
Oh amiga tan cegadoramente bella
Comienza la noche
Nuestro amor tiene la palabra.

Bajo la tórrida ceremonia sin eclipse/
MARCO ANTONIO MONTES DE OCA

I. Amando a todas horas

Ella me habla del amor como la primera vez
yo supongo que no existe
la marea ha subido demasiado preguntando mi nombre

Hipervivientes/LUIS REBAZA SORALUZ

DEJAME SER EN TI

Déjame soñar contigo
en todo tiempo,
deja que mi reloj
marque tus horas
mientras la arena de tu playa
se moja en el reflujo de mis olas.

INSOMNIOS

Yo no sé si tu noche
abrigue mis ensueños
pero sé que tu luna
alumbra mis secretos.

DEJAME DESCUBRIR MI HISTORIA

*Minha mae se entregou a esse homem perdidamente.
Assim como ele veio, partiu nao se sabe pra onde
e deixou minha mae com olhar cada dia mais longe
esperando parada, pregada na pedra do porto
com seu único velho vestido cada dia mais curto...*

Minha historia/DALLA PALLOTINO-CHICO BUARQUE

Déjame descubrir mi historia
aquí a tu lado
saber cómo mis manos
se fueron haciendo
entre amor y deseo.

Hijo de llantos y esperanza
voy recorriendo vida
tratando de encontrar
contigo
pequeñas soledades.

Déjame descubrir tu historia
con mi vida que deambula siempre
entre angustia, amaneceres
y noches de lluvia y de presagios.

RECUENTO

La noche se enmudece y agita,
arenas del tiempo,
no hay paradigmas para la vida
y el amor va buscando playas abiertas.

Los diez años se hacen pequeños,
son diez segundos
de luna,
potros salvajes que recorren la alegría.
No hay duda para abrir espacios.
Tus labios son diez fantasmas
para descubrirlos.

LA NOCHE

Para Gialuanna

La noche

es todo lo que quieras
en cualquier color
en medios tonos
es dolor y llanto
desahogo
vuelta a la infancia
es amor como lo quieras
abriendo las ventanas
absuelto
sin fantasmas

La noche

así nomás
carajo
es todo.

EL ENAMORADO

Para Hugo y Paty

Cuando ya no sepas qué hacer
o te equivoques todo el tiempo
no logres hilar un pensamiento
porque no has visto el ave
en otros cielos
te tropieces con sillas
cada rato
o a la primera insinuación
suspires,
¡que rueda el mundo!
Declárate convicto o perseguido,
prisionero de amor
navegante sin puerto,
para que no atraque el tiempo
en el primer descuido.

FLOTAR SOBRE LA VIDA

Me siento a tu mesa
a descubrir secretos de cocina
y entre platos y postres
voy descubriendo tus pequeños rencores
o el porqué de tu sonrisa.

Las paredes son las mismas
y por esta mesa han pasado
personas iguales
en tiempos diferentes.

Todo es cíclico aquí
mesa, tiempo,
olores y sonrisas,
mi manera de flotar sobre la vida...

PRESENCIA

Debemos encontrarles escondite a los secretos
entre nubes nocturnas.

La luna no sonríe,
y debo hallar la chispa de tus ojos.

 Por dónde
amor
iluminas la casa?

SOY EL MISMO

Soy el mismo
que a los quince,
sediento de amor
y de aprender la vida,
a causa de tus besos.

TE BUSCO A TODAS HORAS

He podido llenar con tus destellos
mis canciones
haciendo de pequeños secretos
rito cotidiano.

Mi palabra
se vuelve torpe a veces
para trazar con precisión la línea.

Espero el arribo de tus lluvias
para que limpien el aire
y respirar tu aliento.

INVENTANDO HISTORIA

Si me vas a querer
nomás me lo anticipas
y me quieres con todo lo que tengo.

No me pidas las alas del arcángel
o el trinche endemoniado del infierno;
mejor hacemos los cuentos que queremos
pero juntos.

II. Horizontes de esperanza

Sólo una vez nos es dado poseer el paraíso
Los peces en el agua los astros en el cielo
Yo en el centro de la soledad
En el dolor sin sutura en la oquedad del viento
En el resplandor de los vivientes cuando se aman
Sabido que pronto he de llevar mi canto a otros cielos
Donde no podré encontrar divinidades más propicias
Que aquéllas que hoy turban mis sentidos.

Las acumulaciones del deseo/
RICARDO SILVA-SANTIESTEBAN

SUEÑO A LA MITAD DE LA LUNA

Hoy me acosté pensando
que la luna podía estar por todas partes,
renegando un poco del porqué
no puedo yo mirar desde lo alto
todas las partes visibles y escondidas
de esa mitad de la circunferencia
que la luna espía sin culpas ni pruritos.

Repasé la cantidad de noches
que hemos recorrido
bajo el amplio despliegue luminoso de la luna
haciendo planes,
componiendo el mundo.

Renegué de quedarme prisionero
entre paredes de colores tenues
y objetos nuevos y desconocidos.
Pero ahí entre techo y paredes
a la mitad del cuarto
estabas tú como fantasma complaciente;
tu gesto cotidiano,
tus ojos y ademanes,
como cuando apareces entre sala y cocina,
transitas a la mitad de una avenida
o te escondes en cualquier rincón de la ciudad
/devoradora.

Así apareces hoy
en medio de tanta lejanía
entre mis alucinaciones y mis sueños.

Después de estar contigo en este sueño,
te empiezas a esfumar,
desapareces
y salgo a amar la noche y tu recuerdo.

Subo hasta el último peldaño
para alcanzar la luna
y desde ahí
puedo empezar a ver las diminutas casas
y la gente.
Encuentro en la distancia los puntos conocidos

y mis ojos se van detrás de ti
siguiéndote los pasos.

Estoy contigo, de ese modo,
haciendo de la luna un sueño de la vida.

MISTERIO

Quiénes éramos tú y yo
en aquel holocausto del pasado
cuando jugamos largo tiempo
a los espejos,
quién descubrió primero
el falso cielo
que daba, como la ciudad
los tonos grises,
el canto era un sonoro silbato de tren
sin dirección ni meta
-no había estación para llegar
ni quién nos esperase-,
quiénes fuimos
entonces,
qué mares nos ahogaron,
qué sinrazón cubrió
nuestros destinos.

No había dolor fugaz
en nuestros reinos.
Por qué se nos deshacen las coronas.

TU SONRISA EN MEDIO DE LA CIUDAD ADORMECIDA

En medio de la ciudad, entre estiércol y hambre,
la estridencia del miedo deambulaba por rincones
buscando un sortilegio nocturno que rompiera esquemas,
el amor callejero buscaba puertas abiertas
para soledad y agonía, entre cantos perdidos
de cómplices tabernas.

Sólo la buhardilla podía ofrecer consuelo
y entre las cuatro paredes se podían adivinar signos
para rebautizar el cielo
y pintar de nuevo luna y estrellas.

Había que alucinar de nuevo, buscar respuestas
al sinfín de preguntas cotidianas, empezar a darle orden
a la espiral embravecida y sus tenebrosos pasadizos
donde se esconde la muerte cotidiana, los sinsabores pestilentes.
Entre tanto dolor busqué tu rostro,
para que ahogara las sombras invernales.

Juntos, ciudad y yo, quisimos conocer el río de soledad
que nos saciaba sed y llanto
y encontramos el éxtasis entre vino y humo que disipa vientos,
aprendimos a copular a todas horas en jardines y calles
a plena luz del sol, sin temores ni tasas
para después repararla música y hacer del tiempo
un espacio azaroso de dudas y presagios.

Hacía de cada mañana una poesía
queriéndole romper el alma al desencanto
y aparecía tu sonrisa como una toma obsesiva
en el filme inconcluso de la vida.

Nada era real sino tus ojos,
la luz radiante de tus dos soles desbordantes
alumbraban los oscuros abismos de esta sicótica ciudad adormecida.

Luego vendrían primaveras para alumbrar los días,
después las lluvias vespertinas para lavar el llanto acumulado,
tu sonrisa enfrentándose a los cuatro vientos.

PERMANECIENDO EN TI

Escucha cómo el silencio
ha estado rasgando encajes de tiempo
y cómo el aire de la tarde
se ha ido enrareciendo.
El hedor que recorre rincones y noches
hizo su arribo
sin conmiseración alguna.

Tu ropa lentamente caía
a la mitad del sueño,
entre el vaivén de la ciudad
tus caricias se quedaban
volando sobre el tiempo.

Cada momento repasaba
tu imagen nebulosa.
Mis manos te destruían
para luego armarte de nuevo
jugando a hacerte diferente.

Yo me negué mil veces.
Me deshice
en mil pedazos
y me quise construir de nuevo
también un poco diferente.

Me arranqué la vida
de mil formas
para ir desvaneciendo angustias.
Y a cada nuevo aliento
mis pasos iban tras de ti,
mis manos volvían a modelarte
de todos los tamaños y colores.

Pero la lluvia no llegó.
No era tiempo de limpiar el aire
todavía.

ESPERANDO ENTRE EL PUERTO Y LA NOSTALGIA

Del marinero fluye
el silencio
-rosa, para contar
los pétalos.

Do amor e do mar/FERNANDO FERREIRA DE LOANDA

Llegaba todo hasta mi playa:
peces pequeños, algas y corales,
resaca del muelle,
eN todos los puertos
atracan euforia y tristeza,
hasta ellos llegan también oscuros cadáveres
cargando a su espalda
historias inconclusas.

El dolor se agolpó también
como tarde de presagio
en espera de la muerte.
La nostalgia instauró
su reinado sin la menor contemplación.

Reconocí la muerte
a cuentagotas
repasando mi vida
tramo a tramo.

Pero tú
a pesar de mis delirios
no llegabas.

PRÉSTAME TU VIDA

Para Dany, Ana Laura y Nubia

Préstame tu dolor, tu llanto,
tus sonrisas.
Préstame todo lo que tengas
a la mano
para vivir un rato
con tu vida.

CONSTRÚYEME DE NUEVO

Para Jorge y Adriana

Destrózame mi vientre
parte en cuatro, en ocho, en mil pedazos
mis brazos y mis piernas.

Voltéame los ojos,
revuelve mis cabellos.

Pon en un saco todo.

Cuando te canses ya
de deshacerme en partes,
constrúyeme de nuevo.

APRENDER A AMAR

Para Alberto y Koko

Los papeles se van llenando
a veces
de palabras
sin sentido.

Hay que rehacer
entonces
el abecedario
para que el sol
alcance su cenit
y el hombre
aprenda a amar
sin cortapisas.

NUEVOS BOSQUES

Adónde voy a ir
con mi amor
si no hay lugar
inmaculado.

Ciervo salvaje
descubriré nuevos bosques
para tu esparcimiento
y reposo.
Durante el alba
saldré a reconocer rincones
para esperar la primavera
aves y canto
gotas de verano
húmedas hojas
sobre la tierra.

Ahí estaremos solos
con nuestro amor
creándole a cada cielo
sus propias estaciones,
dando calor a los inviernos
y haciendo espacio a la morada
para hacerla habitable
y habitarla.

III. De la soledad a la muerte

Hermano, amigo mío, entreténme en algo
méteme una hormiga en la oreja,
arráncame una uña,
dame un pedazo de destino.
Porque esta soledad sin oficio
es peor que todo.

Poemas sueltos/JAIME SABINES

FABRICANDO DIOSES

Para Victor Gatell

Hay ocasiones que nos llega
la curiosidad malsana
de empezar por fabricarnos dioses
y ya no hallamos después
qué hacer con tanta prepotencia
que les dimos.
No nos dejan amar,
te digo.
Nos devoran

UNA VEZ MAS, CONTRUIR EL MUNDO

Para Layín

No intentes descifrar
por qué se fue llenando
el mundo de odio,
o por qué
el amor se fue desvaneciendo.

Hay que destruir
para construir la vida,
hacer de nueva cuenta el mundo
a nuestro modo.

SOLEDADES

Para Isabel y Pancho

De improviso, un momento, así sin ir muy lejos,
sin querer encontrarlo
sabes que el mundo se queda mudo frente a tí
o habla insolente a tus espaldas;
caminas por las baldosas tratando de encontrar
pequeñas flores perdidas, amor, o lo que sea
y ese día pasó un fuerte viento que barrió con todo.
Buscas, rastreas por todas tus ideas inconsecuentes,
metes mano a la mente,
tratas de recordar de repente todo tu pasado
todo
y sientes la soledad a tus espaldas;
te embeleza, la acurrucas, preparas su lugar,
la haces tu huésped
y te quedas, entonces, contemplando
cada pedazo de vida que dejaste colgado en el perchero.

LOS DIAS

Para Magos y Frank

Los días van llegando sin aviso previo
recorriendo asfalto y jardines.
Suben y bajan por elevadores
y van siendo testigos
de amor y tristeza.

Llegan a pleno sol o a media tarde.
Se van incrustando en la epidermis
hasta convertirse en huéspedes
sin límite de tiempo.
Constatan cómo el viento
va adormeciendo los presagios.

El amor va buscando sin cesar
arcos de triunfo
y va fabricando héroes
a su antojo.

Las calles guardan otoños y lloviznas
encarcelan días y minutos.

No hay injusticia que se esconda
ni llanto fugaz que no persiga al tiempo.

Así es el mundo de los días.
La historia se nos queda en las ventanas
chocando viento contra cristales.

Qué hacía yo, entonces, cuando el tiempo clamaba
cuando las huelgas buscaban su arco iris
cuando el sol nos requemaba tanto.

Qué hacían mis manos que habían llegado tarde.
Para el amor no había tacto capaz de retenerlo.
No sabíamos reír a media noche
ni buscar las caricias durante la vigilia.

Nuestra morada tenía sus puertas escarchadas
y no sabíamos cómo romper el hielo de los días
Hacíamos tragedia y carnaval entre olas

pero no teníamos un mar capaz de remover heridas.
Los días nos agotaban.

Qué hacías tú en esas tardes de tormenta.
Cómo aprendías a marcar nuestra morada,
cómo las escaleras te hundían en el pantano,
cómo te recorrió la vida el canto de las aves.

Los días, los días, augurio de historia,
precursores inertes del futuro.

En el silencio de mi soledad
iba armando presentes y futuros.
En el silencio el amor
tomaba sus formas caprichosas.

Entreabrir una puerta,
sonreír,
pelear,
guiñar un ojo,
eran formas de amar
pero las manos seguían permaneciendo inmóviles y tercas.

Dónde estaba la lucha entonces.
Dónde quedaba el dolor de los insomnios.
Qué íbamos a hacer para inventar el mundo
a nuestro gusto
si no éramos capaces de romper tiempos pasados.

Renegaba del llanto,
había momentos que atormentaban inviernos
y aún así no sabíamos buscar primaveras.

Llegó el estío
sin saber en verdad
dónde estaban meta y camino.
Fue tiempo de dolor y de impotencia
sin que los soles tuvieran horizonte.

COMPARTIR LA SOLEDAD

Para Maria Lúcia

Si de repente
un día
sientes de plano
que pesa tanto
la soledad
que te aprisiona:
no te alarmes,
compártela conmigo.

TU DOLOR

Me duele tu dolor

Dame tu llanto

Tu tristeza

Todo

TANTO DOLOR ACUMULADO

Para Alejandra

Por qué se fue la esperanza
tan sin querer pedirnos la menor disculpa.
Así nomás, dio media vuelta
y nos dejó con tan poquito llanto
para este enorme dolor acumulado.

RECONSTRUIR EL MUNDO

Para Alfredo García

Si llega el dolor
un día
sin avisarte
y sientes
que la vida
se va rodando
cuesta abajo
¡rómpele la madre al llanto!
y declárate capaz
de reconstruir el mundo.

ENTRE LA SOLEDAD Y EL LLANTO

Para Luis Nava Rodríguez

Y si entre tanta soledad
encuentras la causa del dolor,
entonces sabrás qué hacer
cuando empiece a clarear la madrugada:
salir al mundo
a compartir tu llanto.

ESPIANDO A LA ANSIEDAD

Para Teté y Memo

No tengo más que una ocupación:
volverme a hacer.

El Pesanervios/ANTONIN ARTAUD

Voy abriendo
un mundo que busco
aún sin conocerlo
naufragando en mis propios litorales
bebiendo los sedimentos
que me llevan a reconocer
sustancias perdidas
en la noche de los equinoccios.

Renegado de mí
busco en el canto
de sapos jardineros
un respiro cualquiera
de tu esencia
para poderlo tomar
como aliciente
en esta senda
de vías ferroviarias
que nos llevan
a estadios de ansiedad
significantes
segando mieses prematuras.

Esta epidermis de cadáver
tiene su vértigo preciso
y aún encuentra
noches de zozobra.

UN SAMBA DE SAUDADE

Para Rosy, Nayeli y Layín

Si la vida se acaba
no hagan caso.
Si una mañana no estoy
aquí ya más,
acomoden mis cosas,
resérvenles lugar
y denle acomodo al corazón
de nueva cuenta.
Si un día no puedo compartir
comida y tiempo
dividan en tres la nueva vida
y una vez cada cinco años, diez,
alguna vez,
cosechen una flor
y hagan un *samba*
sin dolor
sin llanto,
que ahí estaré bailando y cantando
con ustedes.

TUYO

Con todos estos años
ya tienes mi sabor, mi vida,
mis historias;
ya sólo te falta que te quedas
con mi muerte.

Presentación del libro *Oficio de amar*¹

Margarita Gatell

Si observamos el entorno podemos percibir en progresivo agotamiento dos cualidades humanas: la gracia y el amor. El primer poeta inventa la belleza verbal. En el momento de hallar esa belleza descubre la fealdad verbal. Por primera vez, con el poeta, el hombre pone de manifiesto que la palabra puede ser objeto de amor y después cada poeta re-inventa el amor con la palabra.

El amor produce amor, porque el amor de lo bello es contagioso.

Nuestra preocupación es legítima, un signo de que el amor por la belleza verbal puede llegar a extinguirse, ya llega a vislumbrarse en la degeneración del lenguaje, en su apresuramiento, en la predominancia del utilitarismo, en suma: en su falta de gracia.

Cito a Huizinga: "quien se ocupe de los orígenes de la filosofía griega en su conexión con las primitivas profías sacrales de sabiduría, tiene que moverse necesariamente en la frontera entre las formas de expresión filosófico-religiosas y las poéticas.

"Por eso es conveniente ahora, que preguntemos por la naturaleza de la creación poética. En cierto sentido, esta cuestión constituye el tema central de una explicación acerca de la conexión entre juego y cultura. Pues mientras que la religión, la ciencia, el derecho, la guerra y la política parecen perder gradualmente, en las formas altamente organizadas de la sociedad, los contactos con el juego que los estadios primitivos de la cultura manifiestan tan abundantemente, la poesía, nacida en la esfera del juego, permanece en ella como en su casa.

"*Poiesis* es una función lúdica. Se desenvuelve en un campo de juego del espíritu, en un mundo propio que el espíritu se crea. En él, las cosas tienen otro aspecto que en la 'vida corriente' y están unidas por vínculos muy distintos de los lógicos. Si se considera que lo serio es aquello que se expresa de manera consecuente en las palabras de la vida alerta, entonces la poesía nunca será algo serio. Se halla más allá de lo serio, en aquel recinto más antiguo, donde habitan el niño, el animal, el salvaje y el vidente, en el campo del sueño, del encanto, de la embriaguez y de la risa.

"Para comprender la poesía hay que ser capaz de aniñarse el alma, de investirse el alma del niño como una camisa mágica y de preferir su sabiduría a la del adulto".

¹ Texto leído en la presentación del libro *Oficio de amar*, realizada en la "Casa del Gato Erizado", San Bartolo Ameyalco de la ciudad de México, el sábado 6 de mayo de 1989.

Por eso estamos aquí: porque Roberto Arizmendi nos ha convocado, para aniñarnos y que juguemos con él mientras que Nora Garro y Héctor Carreto, poetas, nos hablarán de su muy particular visión del juego de Roberto Arizmendi, de su oficio de amar.

Comentarios al libro *Oficio de amar* ²

Héctor Carreto

Sobre un poema se puede decir todo o nada. Desde hace mucho tiempo algún ocioso inventó una materia que desde entonces ha tratado de explicar, desglosando, la obra literaria; esto resulta tan absurdo como si hubiera alguien o algo que intentara explicar por qué es bella una puesta de sol o el misterio en los ojos de una mujer. De este modo, he visto con cierto patetismo, cómo hay inocentes entusiasmados tomando cursos para aprender a leer *La Biblia*, o estudiantes ávidos analizando a los estructuralistas, o asistiendo a seminarios exhaustivos en donde se buscan las fuentes de *La Divina Comedia* o *La tierra baldía* de Eliot.

Esto adquiere una dimensión más descabellada cuando esa sombra de la creación poética llamada crítica literaria intenta explicar una poesía de carácter más subjetivo, históricamente llamada poesía lírica.

En su conferencia sobre la poesía, en *Siete noches*, Borges escribe: "Creo que la poesía es algo que se siente, y si ustedes no sienten la poesía, si no tienen sentimiento de belleza, si un relato no los lleva al deseo de saber qué ocurrió después, el autor no ha escrito para ustedes". Más adelante, Borges sigue diciendo: "El hecho estético es algo tan evidente, tan inmediato, tan indefinible como el amor, el sabor de la fruta, el agua. Sentimos la poesía como sentimos la cercanía de la mujer, o como sentimos una montaña o una bahía. Si la sentimos inmediatamente, ¿a qué diluirla en otras palabras, que sin duda serán más débiles que nuestros sentimientos?".

Entonces, lo que yo pueda decir de la obra de Roberto Arizmendi no dejará de ser una visión, mejor dicho una impresión, personal; un punto de vista muy particular.

Los poemas de *Oficio de amar* son, en su mayoría, breves, lo mismo que los versos. Hay algo etéreo en ellos; es una poesía que no pesa; una poesía aérea, frágil como el sentimiento amoroso. Los versos son breves, ligeros y directos como pájaros o flechas sonoras. En este escenario, la mujer amada es el corazón y las palabras del poeta son los veloces dardos de Cupido. Poesía de muchos verbos, poesía en movimiento:

*Cuando ya no sepas qué hacer
te equivoques todo el tiempo
no logres hilar un pensamiento
porque no has visto el ave en otros cielos
te tropieces con sillas*

² Texto leído en la presentación del libro *Oficio de amar*, realizada en la "Casa del Gato Erizado", Camino Antiguo a Mixcoac 227, San Bartolo Ameyalco de la ciudad de México, el sábado 6 de mayo de 1989 y, posteriormente en la "Galería Metropolitana" de la Universidad Autónoma Metropolitana, Medellín 28, Col. Roma, de la Cd. de México, el jueves 15 de junio de 1989.

*cada rato
o a la primera insinuación
suspires.
¡Que ruede el mundo!
Declárate convicto o perseguido,
prisionero de amor
navegante sin puerto,
para que no atraque el tiempo
en el primer descuido.*

Poesía transparente como un caso límpido; no es para la declamación sino para la confesión, para el susurro. Como lo dijera Eliot en "Una dedicatoria a mi mujer": "estas son palabras privadas que te dirijo en público".

Después de leer la poesía de Arizmendi me quedo con la sensación del amor pleno o triste, pero nunca decadente, imposible.

Pienso en los poemas líricos de Haine, Goethe, Becker; en los trovadores del siglo XV. La mujer amada es el absoluto, el sentido de la existencia. Ella es un astro y el amante es el satélite girando en órbita; para ilustrar esto, cito los siguientes versos de Arizmendi para concluir esta breve presentación:

*Nada era real sino tus ojos,
la luz radiante de tus dos soles desbordantes
alumbraban los oscuros abismos
de esta sicótica ciudad adormilada.*

Comentarios al libro *Oficio de amar*³

Nora Garro

Comentar un poemario es siempre una acción temeraria. Es que hay puertas que se deberían abrir en silencio, manjares que se deberían gustar a solas. El lector hambriento lo sabe.

Decir algo de la poesía de Roberto es hacer mío, como lo dice el propio Roberto, "su dolor, su llanto, su sonrisa, para vivir un rato con su vida". Asimismo, la resonancia de su poesía en cada uno de los presentes, producirá otros tantos poemarios, escritos o no. Estoy aquí, entonces, tratando de exponerle lo que en mí produjo, delatándome.

Hay una obsesión que recorre el libro: la de volver a hacerse a sí mismo. Dice un pensamiento budista que todo lo que somos es consecuencia de lo que nos hayamos propuesto, se funda en nuestros propósitos. Los carpinteros labran la madera; el sensato se labra a sí mismo.

Algunos versos contienen el deseo de que otro ser lo ayude en esta tarea, aunque para ello deba destruirlo primero. No le es fácil pedir esta ayuda. Así, en la primera parte del poemario, "Amando a todas horas", se esconde un hombre tímido, que sueña -primer escalón del amor- a todas horas. Inventa historias, confiesa insomnios, flota sobre la vida. Sólo parece confiar en la luna, la noche, el mar. Es allí donde pretende descubrir las respuestas a sus primeras preguntas.

En la segunda parte, "Horizontes de esperanza", sigue soñando de manera más atrevida: quiere amar sin cortapisas, rehacer el abecedario y descubrir lugares inmaculados donde vivir.

En la tercera parte, "De la soledad a la muerte", el optimismo de Roberto es delirante:

*hay que destruir
para construir el mundo
a nuestro modo*

No lo amedrenta la soledad, a quien ha convertido en su huésped y no le interesa fabricar dioses.

Acompaña este extremado optimismo con cierta crudeza para marcar los rencores, los dolores ajenos y por momentos, sus afectos. Tiene la capacidad de plantear una

³ Texto leído en la presentación del libro *Oficio de amar*, realizada en la "Casa del Gato Erizado", Camino Antiguo a Mixcoac 227, San Bartolo Ameyalco de la ciudad de México, el sábado 6 de mayo de 1989 y, posteriormente en la "Galería Metropolitana" de la Universidad Autónoma Metropolitana, Medellín 28, Col. Roma, de la Cd. de México, el jueves 15 de junio de 1989.

situación dolorosa y transformarla en pretexto para una sentencia, para un consejo optimista.

Por último, en todo el poemario resalta el amigo. Casi todos los poemas están dedicados, a una o varias personas.

La poesía es una vasija transparente, una confesión. Por eso, en este poemario, tras las fuertes notas optimistas, se oye, convocado, el grito del poeta, la referencia obligada al enigma. La música de este poemario no es un canto al optimismo, es un intento de no detenerse en lo que sea optimismo. Roberto juega, en este poemario, a poner las reglas del juego, reta a Dios con la pregunta: "¿Qué es el hombre sin dolor?".

ÍNDICE

I. AMANDO A TODAS HORAS

Déjame ser en ti.
Insomnios.
Déjame descubrir mi historia.
Recuento.
La noche.
El enamorado.
Flotar sobre la vida.
Presencia.
Soy el mismo.
Te busco a todas horas.
Inventando historias.

II. HORIZONTES DE ESPERANZA

Sueño a la mitad de la luna.
Misterio.
Tu sonrisa en medio de la ciudad adormecida.
Permaneciendo en ti.
Esperando entre el puerto y la nostalgia.
Préstame tu vida.
Constrúyeme de nuevo.
Aprender a amar.
Nuevos bosques.

III. DE LA SOLEDAD A LA MUERTE

Fabricando dioses.
Una vez más, construir el mundo.
Soledades.
Los días.
Compartir la soledad.
Tu dolor.
Tanto dolor acumulado.
Reconstruir el mundo.
Entre la soledad y el llanto.
Espionando a la ansiedad.
Un *samba de saudade*.
Tuyo.

Comentarios de:

Margarita Gatell.
Héctor Carreto.
Nora Garro.